

# LA ORACIÓN DEL PRESBITERO



**Por: Pbro. Lic. Carlos Alfredo Rivero Pérez.  
Vicario Episcopal para Oriente ICARVEN**

En la vida del presbítero, la oración debe ocupar un lugar privilegiado, puesto que cada día, el presbítero debe cultivar su intimidad con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Cuando la oración falla, la fe del presbítero se debilita y el ministerio se vuelve rutinario y vacío. En consecuencia, la vida del presbítero pierde la alegría, la felicidad y la fecundidad pastoral. Un presbítero que no dedica suficiente tiempo, sin prisa psicológica a la oración, deja abierta las puertas de su alma a las tentaciones del diablo y a la posibilidad cierta de caer en pecado. Herido el pastor, las ovejas se dispersan. El presbítero que ora es referencia espiritual para todos los miembros de su congregación eclesial. Así como Moisés, en lo alto de la montaña oraba a Dios con los brazos alzados, así mismo, el presbítero, debe mantener sus brazos alzados hacia el cielo en actitud orante, para que el pueblo de Dios a el encomendado, no perezca. El presbítero tiene necesidad de ser un hombre de oración. Un presbítero que vive en oración y vive por la oración, es un buen pastor de su rebaño.

La Iglesia Católica Reformada de Venezuela, Rito Anglicano, exhorta y recomienda a todos sus presbíteros y clérigos a mantener y cultivar una vida de oración, para que su actividad pastoral sea fecunda y exitosa.

Próximos ya, a celebrar el Misterio de la Navidad Cristiana, invito a todos mis hermanos en el sacerdocio, ha elevar nuestras oraciones a Dios, por la paz del mundo, por la unidad de los cristianos, por el progreso y desarrollo de los pueblos de la tierra, por una vida más digna, humana y cristiana, por la solidaridad y servicio a los más pobres y débiles de nuestra sociedad, por cuantos nos piden que les encomendemos en nuestras plegarias, para que el buen Dios les colme de gracia y bendiciones en este maravilloso y mágico tiempo. Procuremos, que no haya un pobre a nuestro lado sin pan y sin cobijo. Dios camina entre nosotros y toca las puertas de nuestros hogares. Abrévaselas (especialmente las de tu corazón) para que entre y Cene esta Navidad contigo y los tuyos.

**¡FELIZ NAVIDAD Y PROSPERO AÑO NUEVO 2010!**